

# DOCE NARRACIONES BREVES

## John Cuéllar



### ***DOCE NARRACIONES BREVES***

Digitalizado por *Revista Literaria Katharsis*

[http:// www.revistakatharsis.com/](http://www.revistakatharsis.com/)

**John Cuéllar**

## DOCE NARRACIONES BREVES

*“Continué mi camino: el hedor de las carnicerías y los consultorios y las fosas y las aulas de la escuela de medicina y las funerarias y de todos los carniceros y de todos los médicos y de todos los estudiantes de medicina y de todos los enterradores y de todos los agentes de pompas fúnebres, me asfixiaba.”*

GUILLERMO CABRERA INFANTE

### LAS COSAS NO FUNCIONAN ASÍ

Capitán y sargento se mantienen en silencio.

-Hum... -interrumpe el capitán, intentando llenar el vacío.

El sargento permanece jugueteando con los dedos y con la mirada al piso.

-No comprendo bien -dice el capitán, juntando las palmas de las manos y apoyando los codos.

-Le digo que lo maté -insiste el sargento, siempre con la mirada al piso.

-¿Y? -interroga el capitán, impasible-. ¿Acaso alguien lo vio?

-No. ¡Pero era mi cuñado! -responde, desafiante.

-Y eso qué importancia tiene -comenta el capitán, y agrega-. Si el tipo se murió, se murió. Qué problema se hace.

-Pero...

-Además -interrumpe el capitán-, si se le fue la mano, bueno. A todos nos pasa eso.

-No. Lo maté... porque sabía tantas cosas más.

-¿Ya ve? -comenta el capitán, triunfante-. Estaba violando su intimidad.

-No -se corrige, bajando nuevamente la mirada-. Él estaba enterado del negocio.

-¡Ya basta! -protesta el capitán, levantándose bruscamente del asiento y posando de golpe las manos en el escritorio.

-Pero capitán -exclama el sargento.

-¡Silencio! -ordena el capitán, y continúa entre dientes-. Las cosas no funcionan así. Nosotros somos la cura a todo mal, ¿no lo entiende?

### YA NO ESTÁN LOS SEÑORES GUARDIANES

Andrea permanece sentada junto a su tío que desde hace cinco años sufre de hemiplejía. Apenas lograron el banquillo, ella se puso a observar un pájaro que a saltos recorría los jardines. El tiempo se ha detenido. Ella ya no ve al pájaro, tan sólo cree verlo. Una llamada de su tío la vuelve a la realidad:

-Andrea, ya no están los señores guardianes.

-Sí, tío, sí.

-Busca en los depósitos lo que tenemos para hoy.

Andrea se encamina hacia los depósitos colocados en cada esquina de la Plaza Mayor.

### LA CASA JUSTICIERA

Un joven refinado se acerca con prisa a uno de los asientos que aún no ha sido ocupado en lo que va de la mañana. A cinco metros, otro joven, enjuto, que apenas ha terminado la secundaria y que hasta hace un tiempo se desempeñaba como carpintero, avanza con la mirada dirigida. Ya cerca, exclama:

-¡Henry!, ¿hay sitio para mí?

-Claro -responde el joven refinado, cediéndole un espacio del banco-. Siéntate y te explico el asunto.

El joven que tímidamente se ha sentado, recorre la mirada en media luna y se vuelve a su interlocutor:

-¿Algún puesto para mí en la Casa Justiciera?

-Más o menos -responde, meciendo la mano derecha-. Tú sabes que conmigo no tienes pierde. Ya le conté al juez que eres del partido y que necesitas trabajo. Y él me ha dicho que te puede conseguir un puesto como secretario.

-Pero... tú sabes que yo... ni manejar esas máquinas.

-No te preocupes, al fin y al cabo sólo será de nombre, pues el juez tiene una secretaria que hace todo y de todo. Ni modo que la va a cambiar por ti.

-¡Ah!, pero... ¿es seguro eso?

-Bueno, no del todo. Pero el juez me ha asegurado que si no logras el puesto vas a ir derecho para el gobierno central, ahí te tienen reservado un puesto como mecánico.

-Pero, Henry... tú sabes que yo...

-Sí, sí, lo sé... eres carpintero, también lo saben en el gobierno central. Sólo cogerás uno que otro desarmador, llenarás de aire a uno que otro neumático y lavarás de vez en cuando uno que otro carro, y punto. ¡Ah!, y cuidado con olvidarte de mí en tu primer sueldo, ¿eh?

-Sí, claro.

### ¡ARCHIVOS 17 DE ENERO!

Transcurrieron cuatro horas desde que Tulio, luego de levantarse, darse un baño y desayunar, decidiese refugiarse en el establecimiento de don Fernando *Buenas don Ferna, ¿tiene una cabina? Sí sí, la de siempre, esa que está al final.*

Don Fernando se acerca a la cabina de Tulio, le sonríe y le da un refresco *Para que se te baje la temperatura.* Tulio lo mira, sonríe y recibe el refresco *Usted sí que se pasa don Ferna. Ah, don Ferna, me los quema estos archivos en el CD; usted sabe, para verlos mejor en mi compu.* Don Fernando, sonriendo, se aleja, se sienta en la máquina principal y ubica la PC que viene utilizando Tulio *¿Qué carpeta es?* Tulio responde *¡Archivos 17 de enero!*

### ¡MARÍA, SACA LOS ZAPATOS!

La familia Zolórzano está a punto de inaugurar, a costa de esfuerzo, una zapatería; quizá la única a lo largo de todo el pueblo joven.

Faneco y Mely habían empleado tres días para acumular pedazos de vidrio y formar rectángulos que encajen en los marcos del viejo mostrador.

Julio tuvo que ir a la ciudad a conseguir una cinta adhesiva con la que enseguida ha dado el toque final a los pedazos de vidrio.

-¡María, saca los zapatos! -grita y, apenas la oye, agrega- ¡Esos que trajimos del pozo comunal!

La mujer de cuarenta años, con la mirada desahuciada y la respiración entrecortada, sale del cuarto oscuro, acompañado de sus hijos con quienes arrastra uno de los muchos sacos que contienen objetos rescatados del extenso basural de la ciudad.

### ¡TAB! ¡TAB! ¡TAB!

Un tipo desarrapado cruza el centro de la Plaza Mayor. Lleva la muerte en todo el cuerpo. Sus 85 años no le permiten desplazarse con facilidad: sus huesos, músculos y su piel ahora le son un estorbo. Lleva un bastón con el que apoya su andar.

Tres muchachos que lo ven pasar, esperan que se aleje con sus sueños perdidos para, al unísono, romper en gritos:

-¡Cinco lucas! ¡Malacara! ¡Loco! ¡Zorro viejo!

El anciano se detiene, levanta la mirada, la recorre sobre ellos de pies a cabeza y exhala pequeñas proporciones de aire. Baja nuevamente la cabeza y continúa su marcha, mientras su bastón va emitiendo el monótono ¡tab!, ¡tab!, ¡tab!

### ¡OSHÍN, LUCKY, WACHI!

Ernesto ha vuelto de la ciudad con una bolsa negra donde ha juntado sobras de comida para él y sus cachorros. Antes de ingresar ha mirado su casa cinco veces, entrecerrando los ojos, dudando si esa morada, sus cuatro paredes de adobe, sus calaminas agujereadas y su puerta de latón, aún eran suyas; pero los ladridos le confirmaron que ése seguía siendo su refugio.

Ha abierto la puerta desesperadamente porque ha percibido los aullidos lastimeros de sus cánidos que no han silenciado desde que lo sintieron ingresar por la calle El Salvador. Apenas dentro, los perros se le abalanzaron.

-¡Oshín, Lucky, Wachi! ¡Ja, ja, ja! ¡Vamos, que hay para todos!

### **¡SI NO ERES MÍA NO SERÁS DE NADIE!**

Rosario ha sido asesinada, el culpable está por ser liberado a falta de pruebas. Una semana antes había sido secuestrada por un estudiante de derecho de quien fuese por tres años su enamorada. La policía la rescató luego de cruzar informaciones, dar con su paradero y obtener el difícil permiso para allanar la vivienda del hijo de uno de los influyentes del gobierno. Cuando fueron al rescate, la muchacha permanecía amordazada, en tanto que el sujeto deliraba junto a la puerta del cuarto. Los exámenes médicos arrojaron que había bebido en exceso y se había inyectado dosis de cocaína.

El joven permaneció detenido en el hospital policial durante 48 horas, luego fue liberado. Pues su padre, al enterarse de lo sucedido, hizo una llamada a la comisaría. Apenas liberado, el muchacho fue a la casa de Rosario; y al obtener negativas, lanzó un grito:

-¡Rosario, Rosario, si no eres mía no serás de nadie! ¿Entiendes? ¡Si no eres mía no serás de nadie!

### **¡YA, CÁLLENSE! EL PROFE VA A ESCUCHAR**

Dos mujeres conversan bajo la sombra de los árboles mientras las campanas doblan, anunciando las seis de la tarde. Frente a ellas cruza una jovencita que viste un uniforme ceñido que delata todas las virtudes de una mujer hecha y derecha. La jovencita va acompañada de un sujeto que le dobla en la edad; y que, apenas salieron del Colegio Virgen de la Caridad, le ha cogido de la mano. Tras de ambos, cinco adolescentes murmuran:

-Ese pofe es un churro.

-Sí, es un churro; pero sólo para que lo mires.

-¡Ya, cállense! El profe va a escuchar.

-¡Chist!, ¡chist!

-Ahora es para mirarlo, pero cuando Carolina se consiga otro, de seguro que lo deja y ahí sí entro al toque.

-¡Ya cállense!, ustedes sí que son bien demás -exclama, la que hasta hace poco se mantenía silenciosa.

Todas se lanzan contra ésta, recordándole que es una anticuada: la única virgen de todo el salón y sabe Dios si de todo el colegio.

### **SE SOLICITA SEÑORITAS**

-Yo creo que todas están de acuerdo en que lo poco que recibimos a cambio de las montadas de nuestros clientes no nos alcanza más que para la comida diaria, algún vestido de ganga, perfume barato y una que otra chuchería -dice la que se ha ganado el apodo de La Jefa, mientras sus compañeras la escuchan boquiabiertas.

-Pero Jefa -interrumpe La Almafuerite.

-¡Pero Jefa, nada! -arremete La Jefa-. ¿Acaso no te das cuenta que el administrador es un sanguinario? Él, sentadito, se lleva casi todo, dizque porque ocupamos sus cuartos, gastamos luz, no nos falta condones, nos mantiene vacunaditas y no sé qué cosas más. Lo que pasa que él es un aprovechador, y más ahora que no está la ama. Porque desde que ella murió ya nada de escondidas, todas sus montadas las hace cuando quiera y con quien quiera. Imagínense que ni siquiera nos da un sólo centavo por soportarlo encima de nosotras.

Apenas termina de hablar, todas exclaman:

-¡Eso sí! ¡Claro! ¡Sí, sí, la Jefa tiene razón!

-Sí, sí, sí -afirman, tímidas, las tres jovencitas que trajo el administrador la semana anterior, con el cuento de *Se solicita señoritas de buena presencia para atender en una empresa seria*.

### **¡MENTES GEMELAS! ¡VÍBORAS!**

Hace dos horas que inició la noche, con un frío insoportable. Pese al frío, los transeúntes se mantienen en los asientos de la Plaza Mayor.

Dos homosexuales caminan de la mano, contorneando las cinturas. Cruzan la Plaza Mayor sin importarles el griterío de unos muchachuelos que, dejando el juego, han arremetido contra ellos.

-¡Cabros de mala muerte! ¡Chivos! ¡Gays! ¡Mariposas! ¡Neutrales! ¡Ratablancas! ¡Mentes gemelas! ¡Víboras! ¡Estúpidas!

Los dos homosexuales siguen su camino, ingresando a un bar de donde saldrán por la madrugada, como siempre.

**UN CUARTO, POR FAVOR**

-Vamos, vamos profesora, ya estamos llegando a su cuarto -le dice un jovencito a una dama que camina cabizbajo y tambaleando.

Desde que salieron de la discoteca, la mujer de 28 años no hizo comentario alguno; pero ahora que ya suben las escaleras mira intrigada a su acompañante.

-¿A dónde me llevas?

-A su cuarto, profesora.

La respuesta parece tranquilizarla y se vuelve a su postura anterior.

Una vez en la recepción del hotel, el joven saca veinte dólares y pide:

-Un cuarto, por favor.

El recepcionista quiere indagar, pero el joven se le adelanta.

-¿Me puede dar la llave?

-Tome. Hacia la mano derecha, la tercera puerta.

La pareja va avanzando y antes de ingresar al cuarto, nuevamente, la mujer de 28 años levanta la cabeza, mira a su acompañante y le interroga:

-¿Qué hacemos acá?

-Estamos ingresando a su cuarto, profesora.

Sin esperar otra explicación, adopta la postura de antes. El joven encaja la llave, abre la puerta e ingresan.

**John Álex Cuéllar Iribarren.** [Huánuco (Perú), 1979]. Licenciado en Lengua y Literatura, egresado de la Universidad Nacional Hermilio Valdizán. Segundo premio en los "II Juegos Florales Valdizanos 2000", en el género Poesía, convocado por la Universidad Nacional Hermilio Valdizán. Primer premio en el "II Premio de Cuento Ciudad de Huánuco 2001", convocado por la Empresa Periodística Perú. Sus textos han venido apareciendo en revistas literarias de circulación local como *Enconjunto*, *Kactus & El Monte Parnaso*, *Desafíos*, *Caballo de fuego*, entre otros. Ha publicado *Narrativa joven en Huánuco* (2005). Actualmente es editor de la Revista Bimestral de Literatura PARNASO.